

SEXO Y ÉPOCA

Movimiento de Una estatua

Raquel Cors Ulloa

“El psicoanálisis transcurre a nivel de lo reprimido y de la interpretación de lo reprimido gracias al sujeto supuesto saber. Pero en el siglo XXI se trata para el psicoanálisis de explorar otra dimensión: la de la defensa contra lo real sin ley y sin sentido [...] El inconsciente lacaniano, el del último Lacan, está a nivel de lo real, vamos a decir debajo del inconsciente freudiano. [1]

Durante una reciente visita a la *Galería Borghese* en Roma, y *Gli Uffizi* en Florencia, me topé con una palabra: “movimiento”. En realidad buscaba algunos cuadros que deseaba reencontrar, obras de arte que casi siempre me tocan profundamente, especialmente la mirada, ya sea lo bello que cubre el horror, ya sea la calavera que recuerda el punto de real como en *Los Embajadores de Holbein*. En fin, el punto que me implica, por ahora, es que las obras maestras que se articulan a referencias de la enseñanza de Lacan, van adquiriendo para mí un gusto especial, no muy lejos de lo que conocemos como el inconsciente transferencial - defensa contra lo real.

Luego de la perplejidad ante una escultura, me escuché decir gratamente “la estatua se mueve”, y así fue que el significante se restituyó, se conectó, gracias al cincel que Bernini como Canova generaron, esta vez en mí, una nueva lectura que tomé a la letra: la estatua de mármol adquiere movimiento, se expresa, supone explicar lo inexplicable, y su pesadez material se alivia más allá de los límites del mármol. Las fuertes expresiones de sus rostros de Carrara y los tejidos de hilos entrecruzados que envuelven partes de sus cuerpos semidesnudos, como en *Apolo y Dafne*, *El rapto de Proserpina*, *David*, *El hermafrodito*, *La verdad revelada por el tiempo*, o *El éxtasis de Santa Teresa* -de Bernini, así como también en los pliegues del diván donde reposa *Paulina de Bonaparte* -de Canova, se movieron, pasaron a otro campo, un campo del que Mauricio Tarrab dice así en Scilicet “entre historia y satisfacción hay una brecha. De un lado tenemos el sentido, el *jouissens* y la lectura; del otro lado el afecto del cuerpo, el goce opaco y la escritura”. [2]

Y sí, en aquél museo pensé que leía en detalle al escultor, que descifraba su obra. Pero ¿Quién es el escultor? ¿Qué asume un cincel? Si fuese un Otro: *Che vuoi?* Conocedores del arte, o simples inexpertos aspirantes al sentido ¡Nunca lo sabremos! a-menos que la dimensión del fantasma, en sus rodeos, otorgue una respuesta, no repelente al sentido. Miller lo dice claramente en la *Presentación del Congreso de la NLS*, [3] y lo señala cuando levanta el velo que envolvía el gran secreto del psicoanálisis: que no hay Otro del Otro. Así mismo lo subraya en la *Presentación de El Seminario 6de Lacan* [4] donde recuerda que el fantasma interpreta.



Graciela Brodsky, durante un Seminario Itinerante Clínico de la NEL, [5] seminario que seguimos por internet desde el lugar donde cada uno reside, desplegaba el deseo del analista y la interpretación, abriendo una nueva lectura para el aggiornamientosobre Un real para el siglo XXI. Este primer movimiento, epistémico, me permitió explorar la sustitución de algunas referencias centrales del psicoanálisis en el siglo XX, siglo que supo orientarnos ordenadamente y que en Buenos Aires, para la Presentación al tema de este IX Congreso [6] Miller situaba lo real de antaño como lo que había sido una especie de garantía de lo simbólico, es decir cuando el orden y la ley funcionaban como Otro del Otro. Pero, si Un real para el siglo XXI es lo que a partir de ahora nos convoca a investigar, y ya no contamos con los instrumentos clásicos, habrá que verificar las nuevas y singulares reducciones sobre Un real que no se atrapa por el orden ni se define por el desorden. Y bueno, eran otros tiempos, la Naturaleza y la Tradición se definían por estar ordenadas, y las cosas se cuadraban, así como lo hacen los significantes, los astros o las estaciones, así como las obras de arte que en mi reciente visita al museo buscaba reencontrar para resignificar, como el cuadro dentro del cuadro. Pero, el saber no es más que una elucubración sobre lo real, y por ello no hay saber en lo real como lo experimentamos cada tanto. Hay agujeros, y un agujero es un agujero, lo que se bordea por ahí es otra cosa - para cada uno.



En el seminario *Aún*, donde yace el éxtasis de Santa Teresa de Bernini, Lacan dice que la formalización matemática es nuestra meta, porque solo ella es matema, es escritura, y ninguna formalización es transmisible sin el uso de la lengua misma [7] En este contexto, no pretenderemos salir airosos del inconsciente - fruto del deseo del analista, sino orientarnos por sus empalmes hasta que la contingencia de cada caso nos enseña que el goce nunca está ordenado y que no hay normalidad alguna para el deseo. Quizá esa meta a la que refiere Lacan señala esos singulares trozos de real, que en lo posible de estos encuentros, intentamos conversar con cierta satisfacción.

Ese real despojado de sentido no es para-todos, tampoco se lo busca, ni tiene que ver con el Uno que adiciona, como señala recientemente Ana Viganó "el siglo XXI como noción, se multiplica en el "para" preposicional del *Un real*: Para los analistas y su formación; Para los analizantes cuyos análisis estos analistas conduzcan; Para aquellos quienes aún sin devenir analizantes puedan beneficiarse de una experiencia con un analista; Para la civilización en la que los analistas se insertan y en la que su acto y/o su acción -lacaniana- pueda tener alguna incidencia". [8]

Dice Borges que "el amor es eterno mientras dura". Y es sabido que en un análisis de amor se habla, es decir se goza, incluso en el cuerpo y el pensamiento. Y es que el amor para el psicoanálisis es la transferencia misma que en su urgencia pulsional sostiene el trayecto analítico. Es la transferencia que permite al *parletre* soportar lo insoportable, por eso hablar amorosamente como dice Barthes en *Fragments de un discurso amoroso*, es desvivirse sin término, sin crisis. A partir de ahí, sobre esto mismo, desde el psicoanálisis desmontaríamos -como una flor japonesa y su inmensa variedad de especies- la defensa que cada uno montó, unió, armó, creyó y creó en su relación con el Otro y en consecuencia con S(A/) que desde la reiteración a su reducción se deshace de la ficción.

Las estatuas no tienen inconsciente, y así como un visitante de museo se moviliza gracias a las obras de arte para abrir-senuevas preguntas, cada vez más opacas y pobres, una pequeña interpretación a descifrar puede venir de alguna pura y sustancial contingencia.

Para concluir los dejo con Una de las estatuas de Gian Lorenzo Bernini "La Verdad revelada por el Tiempo". Esta obra fue realizada para sí mismo y sus herederos durante un periodo muy difícil de su carrera. Se trata de una mujer desnuda que porta el sol en su mano y un velo que habría de ser retirado por otra figura. La obra quedó inconclusa. A la muerte del artista, el gran bloque de mármol destinado para la construcción del *Tiempo en vuelo*, fue vendido por sus herederos y la continuidad de la alegoría de la Verdad no llegó a ser realizada.



* Trabajo presentado en la Jornada Clínica del IX Congreso de la AMP *Un real para el siglo XXI*, Paris, 2014.

NOTAS

1. Miller, J.-A., "Presentación al tema del VIII Congreso", *El orden simbólico en el siglo XXI. No es más lo que era*, Editorial Grama, Bs. As., 2012, pp. 435-6.
2. Tarrab, M., "Inconsciente real", *Scilicet, Un real para el siglo XXI*, Editorial Grama, Bs. As., 2014, p. 191.
3. Miller, J.-A., *El Otro sin Otro, Presentación del próximo Congreso de la NLS en Gand*, <http://www.blogelp.com/index.php/el-otro-sin-otro-jacques>
4. Miller, J.-A., *Presentación del Seminario 6*, Boletín Latigazo N° 2 <http://www.latigolacanio.com/español.html>
5. Seminario Itinerante Clínico de la NEL, 2013.
6. Miller, J.-A., *Presentación al tema del IX Congreso de la AMP, op. cit.*, p. 436.
7. Lacan, J., *El Seminario, Libro 20, Aún*, Editorial siglo XXI, Bs. As., 1998, p.144.
8. Vigano, A., Un real que (nos) cambia. http://www.congresamp2014.com/es/template.php?file=Textos/Un-reel-qui-nous-change_Ana-Vigano.html